

## APENDICE D

(Tomado del libro “El día que Jesús el Cristo murió.”)

---

### **La Pascua Cristiana versus la Cena del Señor, la Comunión, la Eucaristía o el Sacrificio de la Misa**

Por

Fred R. Coulter

[www.iglesiadedioscristianaybiblica.org](http://www.iglesiadedioscristianaybiblica.org)

**Nota:** Todas las Escrituras han sido traducidas de *The Holy Bible In Its Original Order (La Santa Biblia en Su orden Original)*, segunda edición.

Hoy en día, la cristiandad practica la “Cena del Señor”, también conocida como la “Comunión,” o en el Catolicismo, la “Eucaristía,” o el “Sacrificio de la Misa.” A la mayoría de los que profesan el Cristianismo, se les ha enseñado y por consiguiente creen, que lo que ellos observan, es lo que Jesucristo y los apóstoles también observaron y enseñaron. Sin embargo, el Nuevo Testamento muestra, que en la noche de Su última Pascua, Jesucristo instituyó la Pascua Cristiana del Nuevo Pacto, la cual siguió siendo guardada por la Iglesia Apostólica Primitiva por más de 100 años.

Después de la muerte del apóstol Juan en el año 100 d.C. y siendo influenciadas por practicas Helenísticas Paganas, provenientes de Roma y Egipto, las iglesias primitivas fueron confrontadas con una intensa guerra doctrinal acerca de la observancia de la Pascua Cristiana en el catorceavo día del primer mes. La observancia de la Semana Santa eventualmente fue adoptada en lugar de la Pascua. La celebración de la Eucaristía (el sacrificio de la Misa) y otras prácticas “cristianas” nuevas—como el “día de reposo” en domingo en lugar del séptimo día Sábado—también fueron adoptadas. Con todo, las iglesias de Dios en Asia Menor retuvieron la observancia del séptimo día Sábado, la Pascua del día 14 y todos los Días Santos bíblicos.

El historiador Samuele Bacchiocchi denota correctamente que numerosos pasajes muestran que el apóstol Pablo, el apóstol a los gentiles “...aún respetaba y regulaba su vida por el calendario litúrgico normativo del templo” (*Del Sábado al Domingo*, p. 81) No hay ninguna duda de que el calendario al que se refiere, es el sagrado calendario hebreo calculado, el cual todavía es usado por las verdaderas Iglesias de Dios hoy en día. Bacchiocchi menciona también: “Además sabemos que a partir de las fuentes cuartodecimanas (es decir, aquellos que guardaban la pascua el 14 de Nisan de acuerdo a las cuentas judaicas), las cuales aparentemente representaban una continuación directa de las costumbres de la Iglesia primitiva, que la fiesta Pascual [La Pascua del Nuevo Pacto] en efecto era observada por los Cristianos... que hasta el año 135 d.C, cristianos en todas partes [refiriéndose a congregaciones judías y gentiles] observaban la Pascua en la fecha judía...” (Ibídem p. 81).

En Asia Menor en el año 150 d.C., Polícrates, un fiel ministro de Dios resistió a los obispos de Roma y Egipto. Él defendió la práctica apostólica de la observancia de la Pascua Cristiana en el día 14 del primer mes del calendario hebreo calculado. Eusebio registró el testimonio de Polícrates, el líder de la resistencia de Asia menor, quien se mantuvo firme contra esta invasión de falsa doctrina: "...pero los obispos en Asia fueron liderados por Polícrates en la persistencia de que era necesario mantener la costumbre que les había sido dada desde antaño [Por Jesucristo y los apóstoles]. Polícrates mismo, en una carta que mandó a Víctor y a la iglesia de Roma, expone la tradición que había venido a él de la siguiente manera: 'Por lo tanto nosotros guardamos el día sin desviarnos, sin quitarle ni añadirle, porque en Asia duermen grandes luminarias, y ellas se levantarán en el Día de la venida del Señor, cuando venga con gloria del cielo, a buscar [y a resucitar] a todos los santos. Tales fueron Felipe de los doce apóstoles, y dos de sus hijas que envejecieron como vírgenes, quienes duermen en Heirapolis, y otra hija suya, quien vivió en el Espíritu Santo, descansa en Éfeso. Por otra parte, está Juan quien descansó en el pecho del Señor... el mártir, y maestro. Él duerme en Éfeso. Está también Policarpo de Esmirna, que fue tanto obispo como mártir, y que duerme en Laodicea, y Parpirio también, el bendito, y Melito el eunuco, quien vivió completamente en el Espíritu Santo, y quien yace en Sárdis, esperando la visita del cielo cuando se levantará de los muertos. **Todos estos guardaron el día catorce de la Pascua, de acuerdo al evangelio, sin desviarse, sino siguiendo conforme a la regla de la fe.** Y yo también Polícrates, el menor entre todos ustedes, vivo de acuerdo a la tradición de mis parientes, y a algunos de ellos he seguido. Pues siete en mi familia fueron obispos y yo soy el octavo, y mis parientes siempre guardaron el día en que la gente se deshace de la levadura. Entonces hermanos, yo, que he vivido sesenta y cinco años en el Señor, y he conversado con los hermanos de todos los países y estudiado todas las sagradas Escrituras, no temo a las amenazas, porque los que son mayores que yo dijeron: "Es mejor obedecer a Dios que a los hombres"'" (Eusebio, *La historia Eclesiástica*, Vol. I, pp. 505-507).

Después de la muerte de Polícrates y de sus compañeros cristianos en Asia menor, las Iglesias de Dios continuaron resistiendo la implacable conspiración pagana contra la verdadera fe de Jesucristo. No solo continuaron practicando las verdaderas enseñanzas del Nuevo Testamento, sino también preservaron el texto auténtico del Nuevo Testamento, ahora conocido como el texto Bizantino. Otros hermanos fieles estaban en el distante valle de Mesopotamia, las regiones montañosas de Europa y las islas británicas. Los verdaderos hermanos cristianos de estas regiones, preservaron fielmente la fe cristiana de los estragos de las comunidades romanas, ortodoxas, judío ortodoxas y gnósticas. Oponiéndose a toda influencia corrupta, y preservando el testimonio de Jesucristo y la verdadera Pascua Cristiana.

***La Verdadera Pascua Cristiana:*** Cuando examinamos de cerca las Escrituras del Nuevo Testamento, es muy evidente que Jesucristo, Quien era Dios manifestado en la carne, instituyó la Pascua del Nuevo Pacto-La Pascua Cristiana- en la noche del día 14 del primer mes del calendario hebreo calculado. La Pascua en el Antiguo Testamento fue originalmente instituida por Dios mismo en el día 14 del primer mes en el año 1488 A.C. (Génesis 15; Éxodo 12 y Levítico 23:4-5). Se observaría una vez al año en esa fecha solamente. Hubo solo una excepción para aquellos quienes estaban impuros o en un viaje por fuera del país. Si alguien ya era limpio al cabo de un mes, o volvía dentro de los límites de Israel dentro de un mes, entonces ellos podían guardar la Pascua en el día 14 del segundo mes (Números 9:9-14).

Bajo el Antiguo Pacto, la Pascua se celebraba en memoria de la salida de Israel de la esclavitud en Egipto. La esclavitud de Israel en Egipto era un precursor físico que apuntaba a la condición espiritual del hombre en la esclavitud del pecado. Vemos el cumplimiento de este “tipo” cuando Jesús es sacrificado como El Cordero de la Pascua definitivo (I Corintios 5:7). Justo como el cordero del Antiguo Testamento simbolizaba la redención de Dios de una muerte segura, así también Cristo, a través de Su sacrificio, ha liberado a aquellos llamados al “Israel Espiritual”—La iglesia—de la muerte eterna.

La Pascua revela el amor de Dios en la entrega de Su hijo unigénito para redimir a la humanidad, trayendo la remisión del pecado a través de Su sangre. A través de Su sacrificio, el Nuevo Pacto fue introducido, dando paso a la promesa de la vida eterna. Para aquellos bajo el Nuevo Pacto, la Pascua Cristiana es un tiempo de renovación y re-dedicación a la relación de su pacto con Dios el Padre y Jesucristo.

Cuando Jesús instituyó la nueva ceremonia de la Pascua Cristiana, no cambió el día o la frecuencia de su observancia. La nueva ceremonia consiste del lavamiento de pies, de comer el pan sin levadura y de beber el vino. La Pascua Cristiana nunca se observaría más de una vez al año—y esto, solo en la noche del día 14 del primer mes.

**La Cena del Señor:** Pablo escribió sus dos epístolas a la congregación de los Corintios para corregirlos respecto a muchas cosas. La mayoría de estas prácticas erróneas y herejías, aparentemente fueron el resultado de falsos apóstoles, a quienes los hermanos habían permitido entrar a sus congregaciones para enseñarles falsas doctrinas y otro Jesús: “Porque ciertamente, si alguien viene predicando otro Jesús, a quien nosotros no predicamos, o reciben un espíritu diferente, el cual no recibieron, o un evangelio diferente, el cual no aceptaron, ustedes *se contentan con esto como algo bueno.*” (II Corintios 11:4). Además les advirtió, que independientemente de la forma en que aparecieron o lo que dijeron, ellos eran de Satanás y no de Dios: “Porque tales *son falsos apóstoles—trabajadores engañosos que están transformándose a sí mismos en apóstoles de Cristo. Y no es de maravillarse, porque Satanás mismo se transforma a sí mismo en un ángel de luz. Por tanto, no es gran cosa si sus siervos también se transforman a sí mismos en ministros de justicia—cuyo fin será de acuerdo a sus obras.*” (Versos 13-15).

Una práctica en cuestión era la llamada “Cena del Señor” en I Corintios 11:20. Algunos erróneamente creen que Pablo estaba corrigiendo a los Corintios por comer inapropiadamente la “Cena del Señor” pero en realidad estaba corrigiendo una herejía: “Ahora *en esto que les estoy mandando, no los alabo, porque cuando se reúnen, no es para mejorar sino para empeorar. Porque primero que nada, escucho que hay entre ustedes divisiones cuando están reunidos en la iglesia, y en parte lo creo. Porque es necesario que herejías estén entre ustedes, para que aquellos que son aprobados puedan manifestarse entre ustedes*” (versos 17-19).

Pablo explicó que las enseñanzas concernientes a la Pascua fueron aquellas que él personalmente había recibido del Señor. “Porque yo recibí del Señor lo que también entregué a ustedes, que el Señor Jesús en la noche en la cual fue traicionado tomó pan;” (I Corintios 11:23). La noche en que Jesucristo fue traicionado fue la noche de la Pascua: “Luego en el primero de los sin levadura, los discípulos vinieron a Jesús, diciéndole, “¿Dónde deseas *que preparemos para que comas la Pascua?*” Y Él dijo, “Vayan a la ciudad a tal hombre, y díganle, ‘El Maestro dice, “Mi tiempo está cerca; **Yo guardaré la Pascua con Mis discípulos** en tu *casa.*” ’ ” Entonces los discípulos hicieron como Jesús les había dirigido, y **prepararon la Pascua.** Y después de que había llegado la noche, Se sentó con los doce.”

(Mateo 26:17-20). El relato de Lucas dice: “Entonces fueron y encontraron *todo* exactamente como Él les había dicho; y **prepararon la Pascua**. Luego cuando la hora había llegado, Él se sentó, y los doce apóstoles con Él. Y les dijo, “Con *verdadero* deseo **he deseado comer esta Pascua con ustedes** antes que sufra. Porque les digo que no comeré de esta otra vez hasta que sea cumplida en el reino de Dios” ” (Lucas 22:13-16).

El apóstol Pablo escribió: “Por tanto, límpiense de la vieja levadura, para que puedan convertirse en una nueva masa, *incluso* como están sin levadura. Porque Cristo nuestra Pascua fue sacrificado por nosotros. Por esta razón, guardemos la fiesta, no con *la* vieja levadura, ni con *la* levadura de malicia y maldad, sino con *el pan* sin levadura de sinceridad y verdad” (I Corintios 5:7-8).

Lo que sea que los Corintios guardaban y llamaban “La Cena del Señor” no era para comerla cuando se reunieran. En la negación más fuerte posible, Pablo escribió: “**Por tanto, cuando se reúnen en un lugar, no es para comer la cena del Señor.**” (I Corintios 11:20). En el griego οὐκ *ouk*, se traduce como “no” señalando la imposibilidad de comer “La cena del Señor.” Por otra parte, Pablo escribió específicamente que si alguien tenía hambre, él o ella comiera en su casa antes de venir a observar la Pascua Cristiana: “**Pero si alguien tiene hambre, que coma en casa, para que no haya causa para juicio cuando se reúnan. Y los otros asuntos los pondré en orden cuando vaya**” (verso 34).

Todas las demás referencias a “La cena del Señor” y más tarde a la “Eucaristía” vienen de los “padres de la iglesia primitiva” en Roma y Egipto. La mayoría de la gente ha asumido, creído y aceptado como un hecho que los “Padres de la iglesia primitiva” son los sucesores de los apóstoles, porque la Iglesia Católica Romana así lo ha enseñado. Sin embargo, la historia demuestra que no fueron los verdaderos sucesores de los apóstoles, sino los sucesores de los falsos apóstoles, como encontramos en los escritos del Nuevo Testamento.

**Comunión:** Los traductores de la versión de la Biblia King James 1611, tradujeron la palabra griega **κοινωνία** *koinonia* como “comunión” para reflejar su interpretación posterior, sin embargo *koinonia*, predominantemente es traducida como “compañerismo.” En la versión King James, de las 19 veces que *koinonia* es utilizada en el texto Griego del Nuevo Testamento, 12 veces es traducida como “compañerismo”; 4 veces como “comunión”; 1 vez como “contribución”; 1 vez como “comunicar”; y 1 vez como “comunicación.”

En I Corintios 10, la palabra *Koinonia* debería ser traducida más propiamente como “compañerismo” en lugar de “comunión” en referencia a la Pascua Cristiana. Una traducción más exacta lo deja en claro: “**Por tanto, mis amados, huyan de la idolatría. Hablo como a aquellos que son sabios; ustedes juzguen lo que digo. La copa de bendición que bendecimos, ¿no es el compañerismo de la sangre de Cristo? El pan que partimos, ¿no es el compañerismo del cuerpo de Cristo?** Porque nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo y un pan, porque todos nosotros somos partícipes del pan. Consideren *al* Israel conforme a *la* carne. ¿No son aquellos quienes comen los sacrificios partícipes del altar? ¿Qué estoy diciendo entonces? ¿Que un ídolo es cualquier cosa, o que lo que es sacrificado a un ídolo es cualquier cosa? **Solamente que lo que los gentiles sacrifican, lo sacrifican a demonios, y no a Dios; y no deseo que ustedes tengan compañerismo con demonios. No pueden beber la copa del Señor, y la copa de demonios. No pueden participar de la mesa del Señor, y la mesa de demonios.**” (I Corintios 10:14-21) De estas escrituras, podemos decir que aparentemente los cristianos corintios aun practicaban algunos rituales paganos del templo.

Después de la muerte de los apóstoles, la cristianización de prácticas paganas cobró impulso. La historia demuestra que a través de los siglos, la iglesia Católica apropió varios festivales paganos, y los renombró, poniéndoles un barniz “cristiano” y atribuyendo un nuevo significado a su observancia. El reverendo Luís Laravoire Morrow confirma que esto es de acuerdo a las tradiciones de la iglesia Católica: **“En la historia de la Iglesia** encontramos que ella cristianizaba festivales paganos a menudo, usando las fechas y ceremonias, dotándolas con una significancia Cristiana totalmente nueva” (*Mi Fe Católica*, p. 416).

El antiguo Israel también adoptó practicas paganas en violación directa de los Mandamientos de Dios aunque Dios específicamente les advirtió antes de entrar a la tierra prometida: **“Sean cuidadosos de observar y obedecer todas estas palabras las cuales les mando, para que pueda irles bien a ustedes y a sus hijos después de ustedes para siempre cuando hagan esto lo cual es bueno y recto a la vista del SEÑOR su Dios. Cuando el SEÑOR su Dios corte las naciones delante de ustedes, a donde van a poseerlas, y tomen su lugar y vivan en su tierra, presten atención a sí mismos que no lleguen a estar atrapados por seguirlos, después que sean destruidas de delante de ustedes, y no pregunten acerca de sus dioses, diciendo, ‘¿Cómo sirvieron estas naciones a sus dioses para que yo pueda también hacer de la misma manera?’ No harán así al SEÑOR su Dios, porque cada abominación al SEÑOR, las cuales Él odia, ellos han hecho a sus dioses; incluso sus hijos y sus hijas han quemado en el fuego a sus dioses. Cualquier cosa que les mando, sean cuidadosos de hacerla. No adicionarán a esto, ni quitarán de esto”**” (Deuteronomio 12:28-32).

**La Eucaristía - el Sacrificio de la Misa:** Los Católicos dicen que Jesucristo instituyó la “Eucaristía,” el llamado “Sacrificio de la Misa” en la noche de Su última cena. Esto no es correcto. Jesucristo instituyó la Pascua Cristiana. ¡Él nunca habría instituido una ceremonia derivada de un grado de paganismo gentil! (Ver el libro exhaustivo de Alexander Hislop, [Las Dos Babilonias](#), pág. 245; para una completa disertación histórica y teológica, que muestra que la Eucaristía Católica Romana o Sacrificio de la Misa, se derivó de religiones paganas, y no de las Escrituras.)

Por otra parte la doctrina de la iglesia Católica ostenta que el sacerdote que dirige la misa tiene el poder para llamar a que Cristo descienda del cielo y ordenarle que ponga la presencia literal de Su cuerpo y Su sangre en las obleas y el vino consagrados para la celebración de la Eucaristía.

Esto es herejía. Ningún hombre puede ordenarle a Dios nada en ningún momento, si esto fuera así, entonces el *hombre* sería Dios, y Dios sería su esclavo.

Además, es una imposibilidad absoluta que literalmente la carne y sangre de Jesucristo estén presentes en cualquier lugar. Independientemente de lo que dice la Iglesia Romana y las oraciones de los sacerdotes, la carne de Jesucristo no está presente en la oblea de la comunión, ni Su sangre en el vino. Su sangre, derramada en el día de la Pascua del año 30 d.C. fue derramada **UNA SOLA VEZ** para siempre y por todos los pecados humanos. (Hebreos 9:28; 10:10, 12).

Finalmente, Jesucristo, Quien está sentado a la diestra de Dios el Padre arriba en el cielo, no está compuesto por carne y sangre. Su carne fue transformada en Espíritu cuando Él resucitó de los muertos. Como un ser espiritual, Él vive eternamente. En una visión Jesús revela la forma completa de Su espíritu glorificado al apóstol Juan. En el principio del libro de Apocalipsis, Juan escribe:

“He aquí, Él viene con las nubes, y todo ojo Lo verá, y aquellos que Lo traspasaron; y todas las tribus de la tierra gemirán por causa de Él. Aún así, Amén. “Yo soy el Alfa y el Omega, *el Principio y el Fin*,” dice el Señor, “Quien es, y Quien era, y Quien *está* por venir—el Todopoderoso.” Yo, Juan, quien *soy* también su hermano y común partícipe en la tribulación y en el reino y resistencia de Jesucristo, estaba en la isla que *es* llamada Patmos por causa de la Palabra de Dios y del testimonio de Jesucristo. Yo estaba en *el* Espíritu en el día del Señor; y oí una fuerte voz como una trompeta detrás de mí, diciendo, “Yo soy el Alfa y el Omega, el Primero y el Ultimo”; y, “Lo que ves, escribe en un libro, y envíalo a las iglesias que *están* en Asia: a Éfeso, y a Esmirna, y a Pergamo, y a Tiatira, y a Sardis, y a Filadelfia, y a Laodicea.

“Y volteé a ver la voz que habló conmigo; y cuando volteé, vi siete candelabros dorados; Y en *el* medio de los siete candelabros *uno* como *el* Hijo de hombre, vestido en una prenda alcanzando los pies, y ceñido por el pecho con una coraza dorada. Y Su cabeza y Su cabello *eran* como lana blanca, blanca como nieve; y Sus ojos *eran* como una llama de fuego; Y Sus pies *eran* como latón fino, como si *ellos* brillaran en un horno; y Su voz *era* como *el* sonido de muchas aguas. Y en Su mano derecha tenía siete estrellas, y una espada afilada de dos hojas salía de Su boca, y Su semblante *era* como el sol brillando en su *completo* poder. Y cuando Lo vi, caí a Sus pies como si *estuviera* muerto; pero Él puso Su mano derecha sobre mí, diciéndome, “No temas, Yo soy el Primero y el Ultimo, incluso aquel Quien vive; porque estaba muerto, y he aquí, estoy vivo en las eras de *la* eternidad. Amén. Y tengo las llaves de *la* tumba y de *la* muerte.” (Apocalipsis 1:7-18).

**¿Qué significa comer la carne de Jesús y beber Su sangre?** Jesús instituyó la ceremonia de la Pascua del Nuevo Pacto, en la noche de Su última Pascua. Después de haber instituido la ceremonia del lavamiento de pies, al lavar los pies de los apóstoles, entonces instituyó la ceremonia de comer el pan partido sin levadura y de beber el vino. “Y cuando estaban comiendo, Jesús tomó el pan y *lo* bendijo; *luego lo* rompió y *lo* dio a los discípulos, y dijo, ‘Tomen, coman; este es Mi cuerpo.’ Y tomó la copa; y después de dar gracias, *la* dio a ellos, diciendo, ‘Todos ustedes beban de ella; porque esta es Mi sangre, la *sangre* del Nuevo Pacto, la cual es derramada por muchos para *la* remisión de pecados” (Mateo 26:26-28).

Cuando Jesús instituyó la primera ceremonia de la Pascua Cristiana, el pan era Su cuerpo *simbólico*, y el vino Su sangre *simbólica*. Su carne y sangre literales no estaban presentes en el pan y vino de la Pascua inicial, ni en ninguna Pascua subsecuente.

Jesucristo mismo explicó lo que significa comer Su carne y beber Su sangre: “Por tanto, Jesús les dijo, “Verdaderamente, verdaderamente les digo, a menos que coman la carne del Hijo de hombre, y beban Su sangre, no tienen vida en sí mismos. Aquel que come Mi carne y bebe Mi sangre tiene vida eterna, y Yo lo levantaré en el último día. Porque Mi carne es verdadera comida, y Mi sangre es verdadera bebida. Aquel que come Mi carne y bebe Mi sangre está viviendo en Mí, y Yo en él. **Como el Padre vivo Me ha enviado, y Yo vivo por el Padre; así también aquel que Me come vivirá por Mí.**” (Juan 6:53-57).

En el Salmo 34, David profetizó sobre esto cuando dijo “**Oh gusta y ve que el SEÑOR es bueno; bendito es el hombre que toma refugio en Él**” (verso 8). La acción de “confiar” en el Señor es simbolizada por “gustar” al Señor y gustar (o comer) es “vivir por” el Señor, como declaró Jesús. De la misma manera en que David no se refería a que uno literalmente iba a probar o a comer al Señor, Jesucristo no se refirió a que uno iba literalmente a comer Su carne o a beber Su sangre transubstanciados en el pan y el vino. Entonces, cuando uno come el pan y bebe el vino del servicio de la Pascua Cristiana, la

persona está prometiendo ante Dios el Padre, que vivirá por Jesucristo—por toda palabra Suya—como Dios, manifestado en la carne.

Debemos vivir por Jesucristo, porque Él, y solo Él, es nuestro Salvador personal.